

EDITORIAL

PARTICIPACIÓN SOCIAL Y PRODUCCIÓN DE CIUDAD. ACTORES, POLÍTICAS Y PROCESOS



7

En tanto realidad socio histórica, la ciudad es construida y producida cotidianamente por la acción -y las interacciones- de actores sociales con objetivos, intereses, lógicas, identidades, trayectorias y grados de poder diversos. En términos del filósofo francés Henri Lefebvre, la ciudad se nos presenta como proceso, como horizonte, como “el resultado de una obra que debe concebirse como la obra de agentes o actores sociales, de sujetos colectivos, que operan por impulsos sucesivos, entendiendo y formando de manera discontinua (relativamente) capas de espacio. Estas cualidades y propiedades del espacio urbano son resultado de sus interacciones, de sus estrategias, de sus éxitos y fracasos.” (Lefebvre, 1972: 133)

En tanto realidad política, esos intereses entran en disputa en un campo atravesado por múltiples tensiones. Actores que demandan por incrementar su capacidad de decisión sobre el lugar que habitan, procesos de movilización popular con distintos alcances y distintos impactos en la realidad urbana, políticas que resultan más o menos permeables -en su concepción o en su implementación- a esa incidencia. La incorporan, la demandan, la resignifican, o la desestiman.

Así, el involucramiento de los actores ha sido históricamente requerido desde distintas políticas urbanas y exigido desde diversos sectores sociales. La forma en que se concreta, los alcances que logra, están en sintonía con la forma en que se concibe la ciudad y la sociedad misma. Los tratamientos dados a la participación están en estrecha relación con las concepciones políticas, ideológicas y metodológicas que las inspiran y las contienen. Este número de Cuestión Urbana busca profundizar las miradas sobre esos procesos y esas concepciones.

El recorrido comienza con una mirada situada, presentando, desde el artículo de Adriana Rofman, la situación actual en el campo de las políticas participativas locales en el Gran Buenos Aires. En el mismo, la autora identifica transformaciones y continuidades, particularmente a partir del cambio de gobierno a fines del 2015.

El trabajo de Martín Motta revisa luego los marcos teóricos en los que se sustentan propuestas participativas en Latinoamérica, particularmente en programas vinculados al mejoramiento del hábitat. De este modo, enmarca la discusión en contextos globales, de análisis imprescindible para su comprensión.

El artículo sobre la situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires, de Griselda Palleres y Cecilia Hidalgo, permite comprender cómo una problemática urbana puede ser resignificada y redefinida a partir de la inclusión de actores sociales en los debates en torno a una política pública. En este sentido, el Censo Popular de Personas en Situación de Calle diseñado y ejecutado por organizaciones sociales constituye una experiencia participativa sumamente valiosa que, al decir de las propias autoras, “se revela como motor que ha impulsado reformulaciones y reconocimiento de nuevos aspectos de la realidad”.

Los trabajos de María Ana Portal, de Mauro Larrea y de Lorena Osorio, aportan una mirada profunda sobre un aspecto central en la concepción de la participación de los actores: el análisis de los procesos de producción del espacio urbano desde la perspectiva cultural. Ya sea como forma de resistencia frente a un megaproyecto que alterará el hábitat cotidiano, en la significación de espacios públicos, o frente al crecimiento por expansión de una ciudad a expensas de territorios comunitarios, los procesos de identidad y de construcción de sentido, constituyen no sólo estrategias colectivas de resistencia, sino también de propuestas que pugnan por imponer su voz.

Este número de Cuestión Urbana continúa con tres artículos que aportan otras reflexiones de valiosa actualidad y diversas perspectivas. El análisis presentado por Gonzalo Olivares en su escrito sobre la intervención estatal en Villa 31, Ciudad de Bue-

nos Aires, coloca en el centro de la escena uno de los aspectos más complejos y menos explorados de dicho programa: el efecto que el mismo tiene -o puede tener- sobre la población que habita el barrio en condición de inquilina, quizás el sector más vulnerable de sus habitantes. Luego, Mariano Pussetto presenta un interesante abordaje de la forma en que niños y niñas en la Ciudad de Alta Gracia, Córdoba, habitan la ciudad en el sentido más amplio del término. La forma en que vivencian y significan los espacios públicos, los tránsitos cotidianos, constituyen un aporte esencial para pensar políticas realmente inclusivas. Finalmente, José de Jesús Cordero Domínguez analiza la dinámica urbana de la ciudad de Guanajuato, México, con la mirada puesta en los usos del suelo y los medios de transporte que la conectan. Se vale para ello de las metáforas de piel y venas urbanas, que aportan profundidad a la propuesta.

Como en números anteriores, las reseñas de publicaciones recientes nos permiten vincularnos a producciones científicas presentadas con claridad y entusiasmo. Ya sea en la reseña de “Cirujas, Cartoneros y Empresarios” (de Nicolás Villanova), escrita por Johanna Maldovan Bonelli; la de “Reseña de Régimen jurídico municipal, delegacional y metropolitano” (de J. Fernández Ruiz), presentado por Eduardo Torres Alonso o de “Conurbano Infinito” (de Rodrigo Zarazaga S. J. y Lucas Ronconi), escrita por Lucas Barreto, encontraremos desafiantes propuestas de lectura.

Invitamos, entonces, al lector, a involucrarse en su propio recorrido de este número de Cuestión Urbana para retomar y profundizar el análisis de los procesos participativos y su vinculación con esta realidad social, cultural, histórica, política, que denominamos “ciudad”.

Andrea Echevarría
Directora Editorial
Cuestión Urbana

Bibliografía

Lefebvre, Henri (1972) *La revolución urbana*. Alianza Editorial. Madrid.